

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
60 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripción

CON EL DIARIO

EL LIBERAL
PROVINCIAS

3 meses, 5 pesetas
semestre, 10 pesetas,
año, 20 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 48 francos oro

ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fts.

PARA MADRID
no hay suscripción con

EL LIBERAL

La Broma sola

cuesta

EN PROVINCIAS
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 ptas.;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 25 francos.

ULTRAMAR
Un año, 7 pesos lites.

Administración

San Juan, 14,
cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

EL CROMO DE HOY.

LA CONVERSION DE UN MANCHEGO

(PARODIA DEL CUADRO DE MORENO CARDONERO.)

«...Ve la cazuela, da un salto,—su estómago se estruella,—y á los brazos de Antofito,—hojo y desplomado viene.»

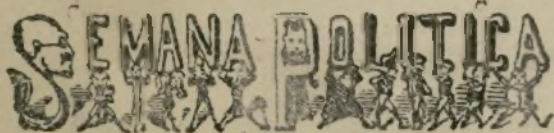
Cristino, que ha amado la república y después la monarquía de D. Amadeo, y después la república otra vez, y dale con la monarquía y vuelta á la república, y así sucesivamente, porque es blando de corazón y de estómago, acude á la gripta donde los gastrónomos de la nómina celebran sus «aturales». Allí está la cazuela humeante, en cuyo fondo se ven los principios del partido conservador con salsa verde; Cristino se acerca, *asíen al borde la nariz*, y se arroja conmovido en brazos de su protector y paisano, diciendo con acento entrecortado: «No más servir á señora que no tenga dos pesetas. Comamos, venga de donde venga.»

Pidalote, en clase de sufragáneo, contempla con escama aquella escena gastronómico-sensible, mientras al acólito Torenó se le van los ojos detrás de las tajadas. La democracia no llora la pérdida de Cristino, porque maldito lo que se pierde, sino la mudanza de los tiempos, y Romerito mira á D. Antonio asombrado y rabia de celos aparte.

El de Ginebra aparta los ojos con horror y el estómago con asco.

Las oposiciones se hacen cruces en el fondo del cuadro, y los clérigos, padres espirituales de Pidalote y compañía, se estremecen de placer porque para ellos todo el campo es orégano, gracias á la bondad de los tiempos que corren.

MECÁCHIS.



Tiró el diablo de la manta
y se descubrió el pastel.

Parece ser que algunos caballeros, como quien dice, habían hecho un exesillo en la compra de billetes para la corrida de toros de Beneficencia. Necesitaban resarcirse de aquellos gastos y debieron calcular que lo más oportuno sería explotar la salud del Sr. Ruiz Zorrilla, que está bueno y sano á Dios gracias, en una casa que tiene puertas á la calle, balcones sobre las puertas y pertenece á una población europea, cuyo nombre no hace al caso... ni á la casa ni á la cosa.

Muy sencillo—pensaron los patriotas tauro-políticos,—se encarga á cualquier amigo de París, interesado en nuestros negocios, que haga tres ó cuatro despachos telegráficos dirigidos á otros tantos periódicos de gran circulación, y firmados por sus respectivos corresponsales: en ellos se anuncia que Don Manuel está gravísimamente enfermo, hasta el punto de que los *camisones* que le asisten desconfían de su curación; que la dolencia consiste en una aneurisma pronta á reventar como un triquitraque, ó en un ataque al hígado, para que la enfermedad resulte así más política, porque el hígado es ahora la víscera en que residen los jugos vitales de nuestros hombres de Estado. Los telegramas llegarán á su destino; los periódicos, por novelesca y por lo que pueda tronar, los reproducen en letras gordas y sitios de preferencia: la Bolsa hace *ipfi!* un movimiento de pánico; los fondos suben como la espuma ante la probabilidad de que desaparezca del escenario político el *coco* de las instituciones hereditarias é incommensurables... y ¡claro! nosotros hacemos nuestro Agosto antes de la canícula, y nos zacamamos el clavo de los duros que hemos te-

nido que pagar á ciertos revendedores con uniforme, por las localidades de la corrida de Beneficencia.

Dicho y hecho; los telegramas fueron expedidos (y yo apostaría doble contra Pío GULLON á que los *conspiradores* de París los depositaron en la oficina de la Bolsa; los diarios madrileños los publicaron, con más ó menos reservas y mejores ó peores intenciones; y efectivamente, ninguna persona de sentido común dió crédito á tan burda como villana superchería.

Por eso, en cuanto yo leí los despachos, me encogí de hombros y le dije á un guarda-aguja de la estación de Valdemoro que se llama tío Pablo y me quiere como á un hijo, aunque me esté mal el decirlo:

—Nada, nada, tío Pablo; esta es una jugarreta de timba sin tapete. Verá V. como prontito se descubre el pastel y resulta que todo ha sido una *mitificación*.

—¿Algun tren *misto*, eh?—me preguntó el guarda-aguja, que lleva treinta años en ferro-carriles.

—Sí, pues, un tren *misto* con perrera y jaulas de ganado. Y ya saben ustedes el desenlace: un *camelo* mas y un *alegrón* mecos para los señores *realistas*, á quienes se puede repetir aquello de

«Soñaba el ciego que vía,
y eran las ganas que de ver tenía.»

El Senado si que está dando juego!

En primer lugar tiene un presidente que se dispara solo como los cepos de cazar gorpiones; apenas toca la campanilla cuaglo ¡brrrr! suelta una retahíla de chillidos, que más parecen pítadas de venecio que palabras de ser humano.

Caracoles con el señor conde de Puñonrostro!

El hombre ha tomado por el lado trágico su destino presidencial, ni más ni menos que ANGELITO SARDOAL en el Congreso, cuando le nombraron Vice-presidente para que no se moviera tanto.

Que un Senador interrumpa á otro para decirle algo que conviene á la discusión; ¡campanillazo en seco y exhortación en crudo, á lo dómine Lacas!

Que otro senador se rasca una pantorrilla porque le parece que una pulga le cosquillea sin miramientos á su investidura; ¡campanillazo feroz y un mandato para que no se rasque donde le pica!

Por lo visto, el señor Conde se figura que está allí como entre sus lacayos, y que no hay consideraciones á que debe ceñir su briosa autoridad!

De seguro que el Gobierno está arrepentido de haberle designado para tan delicado puesto, en cuyo desempeño va á hacer más daño que todos los discursos que puedan pronunciar los senadores de oposición.

A todo esto, habló monseñor Pídar, con la modestia y sencillez que le caracterizan; y dijo que él había estado *como una gran piedra* en lo alto de una montaña, y que había rodado al valle á impulsos de un ventisquero y sin romperse nada, para ver qué alrededor el sol de la libertad...

Vamos! el pobrecito se declara *piedra grande*, y con esa facilidad para adjudicarse importancia política y social, el hombre se desahoga, y es seguro que no morirá de mal de *medral*.

Como á sus diferencias con el monstruo, el monolito sacristanesco declaró que nunca habían sido esenciales ni de mayor *cantería*; pues todo se había reducido á que él y Cánovas estuvieran mucho tiempo como perro y gato, ó como ángel y Barrabás, ó como fraile y miliciano; y ahora, por mor de las conveniencias, se entendían y bailaban solos, para felicidad del país que les tiene por genios superiores, y necesitaba esta alianza como el pan de caña día.

¡Date tono, Maniquita!

En esto habló FERNÁNDEZ GUADANA, digo, DE LA HOZ, otro caballero de la familia de los girasoles políticos, ó de la cantera de los peñascos que ruedan: este señor fué moderado en 1845, unionista en 1854, progresista templado en 1866, casi radical en 1869, centralista en 1871, y constitucional sagastiano en 1883.

Y así lo declaró sin tragar saliva.

Todo lo cual revela nuestros adelantos en la carrera política, y el mejoramiento de nuestras costumbres parlamentarias.

Después, el apergaminado *Cachupín* de la izquierda, el interminable D. JOSÉ PORADA HERRERA, que no se acaba nunca, hizo la *valentónada* de calificar de *rey intruso* al noble

y honrado monarca que se dió la Nación Española á raíz de la revolución de Setiembre.

¡Naturalmente! como que D. AMADEO no contó para nada con esa mómia orejuda que ha venido incrustándose en todas las situaciones de nuestra azarosa política.

Otra cosa dijera el Licurgo de Llanes si el digno, y discreto, y caballeroso, y liberal rey legítimo de la casa de Sadoya, se hubiese hallado en el caso en que hoy están los ROMERO ROBLERO, EL DUAYEN, SAGASTA y ALONSO MARTINEZ, que fueron sus ministros cuando no parecía probable la restauración de los Borbones.

Intruso D. AMADEO!

¡Qué hidalguía, qué circunspección, y qué nobleza la de ese viejo mal criado!

¡Los *intrusos* son los hombres que como él se meten donde no les llaman; los que como él molestan y se obstinan en figurar; los que estorban y no lo conocen!

Afortunadamente, DON AMADEO sabe que tiene reservada en nuestra historia una página brillante y gloriosa; que la posteridad sancionará la severa honradez de su conducta en España. Mientras que del Sr. PORADA HERRERA y de otros muchos *intrusos* como él, la historia patria no descenderá á ocuparse. ¡Bah!

De aquel rey, dirá nuestra CLIO:

«Por desgracia, no fué español.»

De ellos tendrá que decir, si les nombra:

«Por desdicha, aquellos *tipazos* fueron españoles.»

LA BROMA que en estos casos se pone seria, envía un respetuoso saludo y un afectuoso recuerdo de alta consideración y profundo respeto, al que supo dejar un trono por seguir siendo decente y caballero.

Y compadece y execra á los que no aciertan á dejar los mómios del Presupuesto, ánn á trueque de que el país les tenga por mercaderes de las ideas y chalanes de los partidos.

Para concluir:

Los lectores recordarán que en el número anterior insertamos una bellísima carta del periodista Sr. MEDINA, á quien no teníamos el gusto de conocer personalmente.

Pues ahora acabamos de leer la respuesta del Sr. AGUILAR (D. FERNANDO) director de *La Locomotora* de Béjar, no menos caballeroso y leal que el Sr. MEDINA.

No publicaremos íntegra la carta del Sr. AGUILAR, porque en ella se contienen datos que no podríamos reproducir en LA BROMA, sin que pareciera que fomentábamos un propósito á que somos de todo en todo extraños; pero sí tomaremos sus párrafos primeros, apresurándonos también á dar las gracias más cumplidas al nuevo campeón de nuestra libertad personal, sometida hoy á la incansable vigilancia de algunas parejas de la Guardia Civil.

Dice así el director de *La Locomotora*:

«LA DIGNIDAD DE LA PRENSA

Sr. D. JOSÉ MARÍA MEDINA.

Madrid 6 de Junio de 1881.

«Mi querido Pepe: Como al escribirme la carta que aparece inserta en el número anterior de mi periódico, ignoraba que yo me encontraba en Madrid, me excitabas precisamente á lo que yo estaba ya trabajando con el ahínco de un buen compañero y amigo, en obsequio de PERILLAN y BUXÓ. Tú bien sabes que ya en *La Locomotora* me he ocupado de la triste suerte que ha cabido á muchos de nuestros queridos compañeros; pero hoy, en vista de esa carta tuya, tan cariñosa, y que en todas y en cada una de sus frases encierra el justo deseo de favorecer á los que han tenido la desgracia de decir verdades amargas, ó de castigar dignamente algunos vicios sociales, no sería yo, ni buen amigo, ni buen compañero, ni aun siquiera periodista digno, si no uniese mi voz á la tuya y á la de nuestros compañeros, en favor de un padre dignísimo y carísimo, de un esposo enamorado, y de un escritor concienzudo, fácil, correcto y por todos conceptos digno del aprecio de la prensa en general.»

Francamente, caballeros: tan rara es el agua en el desierto, que cuando se la ve pura y cristalina como brota de esos renglones, alegra el alma y vigoriza el cuerpo; y da gozo saborearla gota a gota, para quitar los dejos de la amargura.

ELOY P. BUXÓ.

Valdemoro, 14 de Junio de 1884.

LA BROMA



LA CONVERSION DE UN MANCHEGO
—PARODIA DEL CUADRO DE MORENO CARBONERO—(1884).

Ayuntamiento de Madrid

ECOS PARLAMENTARIOS

El Gobierno, en el banco azul, hace como que se enfada al enterarse de lo que dicen los diputados de oposición. Los jóvenes de la mayoría esperan órdenes y estudian sus discursos para echarlos en la primera oportunidad y captarse las simpatías de D. Francisco, el todopoderoso.

Las oposiciones, entre tanto, afilan sus armas. Sagasta se rasca la barba con desesperación; Venancio, levantándose cuanto puede sobre las puntas de los pies, trata de escalar las nubes.

El grupo de los pidalinos contempla la agitación de los unos y el celo ministerial de los otros, para venir a parar en la siguiente reflexión:

—Aunque parece que no hacemos nada, nos estamos atracando de presupuesto.

Los izquierdos miran con ojos de gratitud a los hombres del banco azul, repitiendo entre dientes:

—No somos nada. Esperemos el día de la ventura prometida por Cánovas, en colaboración con Romero, que es su profeta.

Sólo una persona permanece indiferente a todas estas quisquiosas parlamentarias: es D. Jenaro, para quien no se hicieron las votaciones, ni las metáforas, ni siquiera los vasos de agua con azucarillo.

—A mí, déme V. un ejército disciplinado y muchos cartuchos—es lo único que se le ocurre decir cuando van a contarle que hay oposiciones bulliciosas y enmiendas al Mensaje, y discursos inminentes de Pepe y Mendez Canalejas.

En la izquierda reina la unión, en lo que se refiere a quedarse con la sartén, si se la dan.

Respecto de todos los demás ramos del saber humano, cada uno piensa de distinta manera.

A Reus no hay quien le quite de la cabeza que Martos es el primer hombre de la tierra, después de Adam.

Aguilera cree, por el contrario, que Moret es Moret y que no hay quien le ponga el pie delante.

García San Miguel ama a Becerra sobre todas las cosas.

Lopez Dominguez, tiene un grupo; Montero, otro; Linares Rivas, otro, y así sucesivamente hasta el desbarajuste.

Pero en un punto importante convienen todos estos republicanos arrepentidos: en que no se debe hostilizar al gobierno para que no se enoje Pidalote y Tejada de Valdossin, ese ministro del ramo de alfarería.

Ya hubiese lanzado a estas horas un discurso Canalejas, ó Reus, ó el mismo Pacheco, que constituyen el triunvirato de la inteligencia adolescente del partido, si no fuera porque se lo ha prohibido Martos.

Es cien veces preferible que Rojo Arias lance al rostro de la democracia frases crueles, con motivo de su enmienda antes que tocar á un solo pelo ministerial.

Ofender á Cos-Gayon ó á Antequera, es ofender á don Cristino, que debe su existencia parlamentaria á todos y á cada uno de los miembros del Gabinete.

Lo primero es ser agradecidos: tras de la templanza vendrán las credenciales para los izquierdistas menesterosos que no lo pueden ganar.

La discusión de actas ha terminado.

Ha habido algunas revelaciones importantes en la mayoría: se han revelado dos ó tres oradores inexperados, y el Gobierno se frota las manos con regocijo porque de la incubadora oficial han salido pollos parlamentarios con buena voz y algo de pluma.

Por si no nos habíamos enterado de estas adquisiciones hechas por el Gobierno, la prensa ministerial declara oradores de primera fuerza á dos ó tres señoritos que se sientan en aquel establecimiento y están dispuestos á perecer en aras del partido y del poder temporal de D. Antonio.

Los pidalinos no han despegado sus puros labios.

Ni siquiera ha dicho Arc-Maria el honesto Marcelino, que habla por los codos en casa de Cañete.

—¿Qué tienes, oh, Marcelino?—le preguntaban sus admirados.

Pero Marcelino no estaba visible.

No sabían ¡ay! que el joven educando se había subido á los estantes de la biblioteca del Congreso y andaba como el ratoncillo inocente, royendo infolios.

Pero hablará; hablará de los heterodoxos y de los hinojos y de los rastroyas, haciendo alarde de su fluidéz métrica y de su amor á las sagradas formas.

También hablará Catalina en clase de Masanielo lírico.

A pesar de que no ha llegado el momento de las sensaciones parlamentarias, ha habido incidentes cómicos, merced á la oratoria amena de los jóvenes electos de la mayoría que defendieron sus actas con la gracia propia de la edad y de las circunstancias.

De esta última hornada han salido muchos y muy notables oradores... Hay un Sr. Martin Lunas que no nos le merecemos; y ahora ha resultado también orador un señor Nuñez (sin Arce y sin nada) que declaró ser católico como el que más, y joven, y conocido en Benavente, y escaso de voz.

No es tan joven el general Reina como el Sr. Nuñez, pero en lo ameno bien puede pasar por un adolescente.

Levantóse mi general para explicarnos lo ocurrido en el distrito de Benavente; pero yo me dije, digo:—No tengo ambiciones, y prefiero darle el distrito á mi yerno.

Con lo cual nos convencimos todos de que los distritos son como los pitillos, que se dan ó se toman según convenga.

—¿Cuyo yerno—añadió el ministro de la Gobernación—es cunado mío.

—¿Qué familia tan numerosa y tan feliz!—dijo uno en la tribuna.

—A eso voy—añadió el joven é ingenuo Sr. Reina.

Y electivamente, vino á eso: á contarnos cómo Romero le llamó y le dijo, dice:—«Hombre, es necesario que se retire su yerno de V., porque se presenta Navarro Rodrigo, que es muy buena persona, y si no sale, van á decir que si tal y que se yo.» Lo cual, que él le dijo, dice:—«Hombre, pues allá V.» y el ministro dijo, dice:—«A su yerno le llevaremos á otra parte;» y el general dijo, dice:—«Vaya, pues, estimando.»

El general contó después, que iba por la calle y se encontró á uno y este uno le saludó, y él no quiso devolverle

el saludo, y entonces el otro fué y le dijo, dice:—«¿Por qué no me saluda V?» y el general le dijo, dice:—«Porque V. no ha votado á mis amigos;» y el otro dijo, dice:—«Es que á mí se me mandó votar á otro.»

Si no fuera por estas amenidades que distraen é ilustran al propio tiempo, ni Dios entraba en las Cortes á pasar el rato.

Si supiera que todas las tardes iba á hacer uso de la palabra el general, ahora mismo me abonaba á diario.

¡Qué hermosas revelaciones las suyas!

Si; no cabe duda. Las elecciones han sido libérrimas, ó libegimas, que es como diría Torero.

JUAN BALDUQUE



Ayer se habrá celebrado otra gira en Algete. Ya se echaría de menos á cierta persona. Si es que no ha ido á sustituir al sordo de Llanes.

El ameno Posada Herrera, uno de nuestros primeros caricatos, prepara otra funcioneita cómico-risible á beneficio de los inundados de Murcia.

Ya se están ensayando los coros, con este estribillo:

Ay, ay, ay, don José, está chiflado usted.

Siete han sido los ajusticiados el sábado en Jerez. La mano negra les condujo al crimen; la mano blanca les abre las puertas del cielo.

No sin apretarles antes la nuca.

El Imparcial tributa grandes elogios al discurso que pronunció Pidalote en el Senado.

No me parece mal

la piadosa actitud de El Imparcial, y que por largos años la disfrute el diario de la plaza de Matute.

Se ha declarado monumento nacional la real capilla de Granada.

No estaría demás que declarasen también monumento nacional á D. Jenaro.

Por el tamaño bien puede serlo.

El lunes no ha podido celebrar sesión el Ayuntamiento por falta de concejales.

En cambio ha sucedido lo mismo en la Diputación Provincial por idéntica causa.

Y no es que hubiersen toros, no señor; es que diputados y concejales se han puesto el cargo por montera.

Lo cual, que en este bendito país cada uno hace lo que le da la gana.

Y entre tanto, nosotros los vecinos pacíficos, seguimos pagando la contribución sin chistar.

—¿Francisco?

—Señor.

—Trae la escopeta.

—¿Para qué?

Para tirarle un tiro al primero que venga á pedirme el voto.

El señor de Conde

de casa-Sedano,

senador del reino

y á más diputado,

acepta tan sólo

este último cargo

y el otro le deja

que le sirva el diablo.

Dirán al saberlo

los que le votaron:

—«Buen representante

nos hemos echado!»

Han sido detenidos treinta y tres revendedores.

¡Infelices! ¡Y todo porque revenden!»

Es un modo de ganarse la vida como otro cualquiera.

¿No se meten otras personas á conservadores?

Con motivo de la visita de los neos á la Exposición de Bellas Artes todos los miércoles, trátase de cambiar el título por este otro:

Exposición de malas artes.

Menos cuando asista D. Antonio, que entonces se llamará de arte mayor.

Porque donde esté él estará la cosa mayor de este mundo.

Dicho sea sin ofender á Aguilera... ni á Retes.

Ha sido denunciado el periódico La Lucha Obrera de la Coruña.

Ilamárase El Corazón de María y le hubieran declarado órgano oficial del ministerio de Fomento.

Una leve indisposición de nuestro querido Director, nos impide publicar hoy la sección poética de costumbre.

Con que pedimos perdón

al público que la ausia;

y si hoy falta la sección,

verá usted cómo otro día

tenemos doble ración.

Para el día 25 (San Eloy) se han dado cita en Valdemoro algunos periodistas, literatos, músicos y amigos particulares del Sr. PERILLAN Y BUNO.

El escritor desterrado ha recibido ya anuncio de visitas, hasta de poblaciones tan apartadas como Jerez, Archena, Alicante y Barcelona.

Un periódico dice que las conferencias del Sr. Pintado en el Ateneo, se ven muy concurridas.

¡Naturalmente!

Un señor pintado es siempre objeto de curiosidad.

Hasta ahora sólo se pintaban las viejas y demás ruinas públicas.

«Los conservadores tienen que caer y caerán,»—dice un órgano fusionista.

Ya han caído.

Sobre el presupuesto.

Hace quince años que no se celebra en el conservatorio concurso á premio de la asignatura de órgano, según dice un periódico.

Y añade:

«Pero el ministro de Fomento ha comenzado á estudiar este asunto.»

Por lo visto este hombre necesita estudiarlo todo.

No le creía tan ignorante.

Si no existiera el noticierismo, habría que inventarlo. Leamos:

«El distinguido profesor D. Mariano Sancho Martin ha sido obsequiado por sus alumnos con un álbum que demuestra el cariño sincero que le profesan.»

Vaya, pues me alegro tanto.

De la apreciable Correspondencia, periódico ilustrado, vamos al decir:

«Verdaderamente es un espectáculo conmovedor (ay, sí; muy conmovedor) ver á las señoras de Madrid con un calor asfixiante (¡Dios nos libre de estos calores!) metidas en un cajón...»

¿Metidas en un cajón? ¡Cielos!

¿Y con quién?

Don Venancio Gonzalez, nuevo Talma, se lanza á la tragedia en el Congreso.

y dijo un canovista algo canavista:

—Aquí para vivir en santa calma,

ó sobre don Venancio ó sobre el alma.

Cuando veo á don Venancio pronunciando algún discurso me digo ¡señor, que lástima que se acabaran los bufos!

Una comisión de señoras ha visitado al Sumo Pontífice para suplicarle que procure extirpar el vicio de la blasfemia y que no se trabaje los días festivos.

Estamos conformes con lo de la blasfemia, y si de nosotros dependiera el extirparla, no se oirían por esas calles los disparates que se oyen.

Pero, vamos á ver; ¿no sería mejor que las señoras á quienes disgusta, y con razón, escuchar ciertas palabras, comenzaran por evitar que sus maridos, hijos y hermanos pronunciasen en el seno de la familia frases malsonantes que lo mismo ofenden el pudor que el oído?

La corrección debe comenzar por casa, señoras.

Y en la cuestión de santificar las fiestas, los tiros se dirigen contra los artesanos, porque estamos seguros que ninguna de esas señoras consideraría cargo de conciencia obligar á su doncella á planchar ó á la modista á terminar un traje; como no consideran pecado que trabajen el cochero y el mozo de cuadra.

¡Haz lo que te mando y no hagas lo que hago.

El mejor día van á pedir á D. Antonio qué haga milagros confundiendo con San Antonio.

¡Es tan hermoso!

A un forastero en la calle

le dieron ayer un timo.

A la izquierda hace tres meses

que le ha pagado lo mismo.

ANUNCIOS

IMPRESA Y LITOGRAFIA

(CON MOTOR DE GAS)

En este establecimiento (San Juan, 14) se hacen trabajos tipográficos y litográficos, baratísimos, fabulosamente baratos.

Por cada 50 pesetas de gasto, se obtiene derecho á una suscripción de tres meses á LA BROMA con todos sus regalos; por cada 250 pesetas, la suscripción será anual; y pasando de 250 pesetas, además se dará una colección, encuadrada, del referido periódico.

Los trabajos de más consideración, tales como impresión de diarios, periódicos, libros, folletos, etc., etc., darán derecho á

COLECCION DE «LA BROMA» Y

SUSCRIPCION PERMANENTE Á LA MISMA.

A los que hagan encargos de provincias, BIEN ESPERIFICADOS, se les remite presupuesto á vuelta de correo.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.